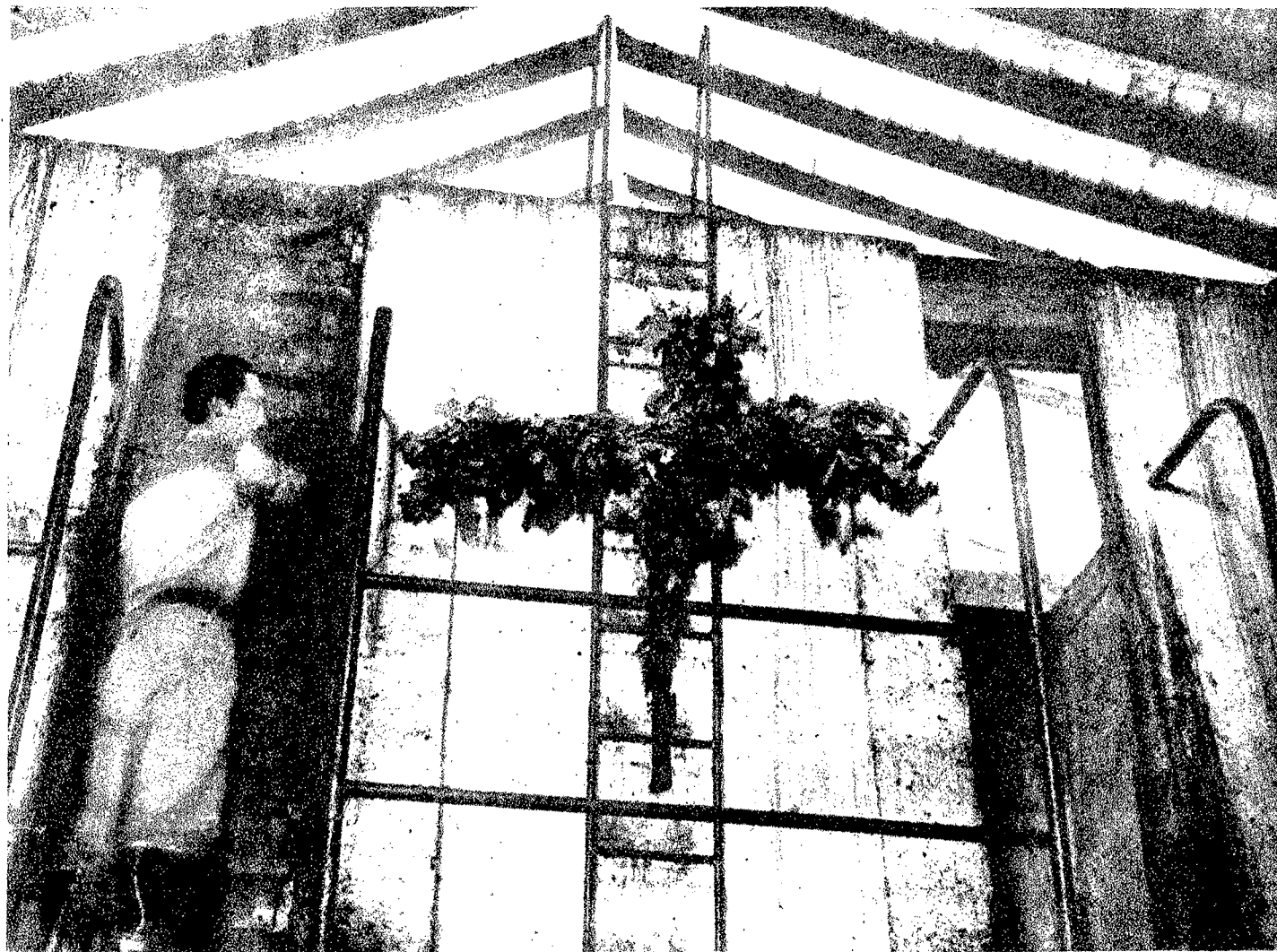


# ESTA TERMINANDO LA VENDIMIA



Algunos viñadores han terminado la entrega de uva en bodega. Es hora de fiesta, que se abrirá con una reflexión íntima: "Gracias, Señor, por el sol que nos enviaste, por las brisas templadas y por el cielo de azul immaculado que, después de las turbias jornadas iniciales de la vendimia, nos han permitido recolectar fruto sano y en buena sazón." Y una Cruz, hecha de pámpanos y racimos por fuertes manos campesinas, queda prendida en el frontis del lagar, como expresión de fe y gratitud. (Foto Sanz Bermejo.)

## EN LA MANCHA REACCIONARON LOS PRECIOS DE LA UVA

**R**EFIRIENDONOS a la región manchega, poníamos de relieve hace ocho días que, habiendo mejorado el grado y la sazón de la uva, los precios de ésta habían descendido, en comparación con los que rigieron durante los primeros días de recogida. Esta tendencia se manifestó de manera especial en la zona Alcázar de San Juan-Campo de Criptana, pero entonces los viñadores orientaron sus cargamentos de fruto hacia otras localidades en las que eran más altas las cotizaciones. Los bodegueros, que estaban quedándose al paio, incrementaron la demanda y mejoraron los precios, haciéndolos saltar desde 1,80 a dos pesetas el kilo de blanca, para subir a 2,20 mediada la semana y, ya en el declive de ésta, pusieron en tablilla el de 2,30. Ganas de jugar a la desorientación con métodos poco razonables, sobre todo si consideramos que está garantizado para el vino sano el precio de 27 pesetas hectogrado.

Por fortuna, y al menos en lo que se al campo manchego se refiere, la vendimia termina con resultados económicos bas-

tante aceptables y, desde luego, mucho más confortadores de lo que permitía esperar la situación del mercado vitícola antes de que volviese a entrar en acción la Comisión de Compra de Excedentes. Claro que hay zonas donde la cotización no ha pasado de dos pesetas, pero en otras muchas ha oscilado entre 2,30 y 2,50.

En orden a defender la materia prima, han desempeñado principalísimo papel las cooperativas, perfectamente sincronizadas con la "operación de salvamento", emprendida por la citada Comisión. Esto ha hecho posible que el precio medio del kilo de uva blanca en la Mancha haya oscilado entre 2,10 y 2,25 pesetas, lo que significa que el valor total de la uva recogida en la provincia de Ciudad Real—unos 400 millones de kilos—es de 840 a 900 millones de pesetas. Bien se comprende a la vista de esa cifra la urgente necesidad que se sentía de velar por que la vendimia no quedase a merced del libre juego de la oferta y la demanda en circunstancias vitícolas tan especiales.

Esa misma favorable influencia ejerci-

da por la Comisión de Compra de Excedentes se refleja en otras regiones, como la extremeña de Barros, donde se ha conseguido regularizar la vendimia después de un comienzo poco prometedor, con repercusión favorable también en el vino viejo, que está cotizándose—zona de La Serena—entre 100-110 pesetas arroba de 16 litros. Debe decirse asimismo que los jornales de recolección en la zona de Barros han sido altos, pues por el sistema de destajo se ha llegado a pagar a 1,50 pesetas la arroba de 11,5 kilos de uva cortada. Si tenemos en cuenta que un buen trabajador corta unas 200 arrobos por día, su jornal ha sido de 300 pesetas aproximadamente.

Las informaciones que hemos recibido desde otras muchas regiones productoras nos permiten llegar a la conclusión de que los precios mínimos de la uva han oscilado entre 1,70 y 1,80 pesetas kilo para la blanca, predominando los que superan el índice de dos pesetas.

Toca a su fin la vendimia y se abre una nueva etapa: la de los nuevos mostos. Ciertamente, la situación ha mejorado en términos generales, pero quedan aún en el ambiente vitícola, lo mismo que en el alcoholero, recelos que conviene aventar sobre la marcha.

AGRESTE